

LA SEMANA SANTA DE LORCA (REGIÓN DE MURCIA, ESPAÑA) COMO RECURSO TURÍSTICO (1)

Daniel Moreno Muñoz*

Resumen: La principal seña de identidad de Lorca es su original festividad de Semana Santa, acto religioso-cultural más importante de la localidad, que cada año atrae a miles de personas llegadas desde distintos puntos del planeta. En dicho evento tienen lugar los conocidos *Desfiles Bíblico-Pasionales* que despiertan gran interés entre lorquinos (población local) y visitantes. En ellos se muestran los bordados de mantos y túnicas, estandartes o banderas, una técnica ancestral transmitida de generación en generación, constituida hoy, junto con todo el entramado cultural de la Semana Santa, como un patrimonio inmaterial digno de ser puesto en valor a nivel mundial.

Palabras clave: Semana Santa; Turismo Cultural; Patrimonio Inmaterial; Lorca.

Abstract: The main hallmark of Lorca is his original Holy Week, most important religious-cultural act of the locality, which every year attracts thousands of people arriving from different parts of the planet. In this event take place the well-known *Desfiles Bíblico-Pasionales* that arouse great interest between people from Lorca and visitors. They show the embroidery of robes and tunics, banners or flags, an ancestral technique transmitted from generation to generation, today, together with all the cultural fabric of Holy Week, as an intangible heritage worthy of being put at value at the level world.

Key words: Holy Week; Cultural Tourism; Intangible Heritage; Lorca.

I. INTRODUCCIÓN

Tal como indica Prats (2003), el binomio patrimonio y turismo se combinan, es más se complementan y se necesitan. Actualmente, los desplazamientos relacionados con peregrinaciones religiosas y con el turismo cultural de patrimonio religioso son uno de los productos más populares en Europa y España (Nolan y Nolan, 1992).

El término “turismo religioso” es de reciente creación (Garay y Cànoves, 2011). La diferencia es que antes no fue practicado por grandes masas (Cànoves y Blanco, 2011) como se produce en la actualidad en

diversos lugares del mundo con las peregrinaciones a ciudades santas como Roma, Santiago de Compostela o Fátima.

Uno de los actos religiosos que más personas congrega en España es la Semana Santa. Diversas localidades españolas cuentan con la distinción de Fiestas de Interés Turístico Internacional para la festividad, siendo Lorca una de ellas. La ciudad fue desolada el 11 de mayo de 2011 al sufrir dos seísmos de alta intensidad (5,1 y 4,5 grados en la Escala de Richter). Desde entonces se han emprendido acciones para poner en valor el rico y variado patrimonio lorquino, material e inmaterial, siendo la Semana

* Departamento de Geografía, Universidad de Murcia. daniel.moreno1@um.es.

Santa una de las piezas clave para reactivar el turismo en la ciudad a través del cultural y el religioso.

Tras el terremoto se crea el *Plan Director del Patrimonio Cultural de Lorca* (2011), promovido por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Cultura, que facilita la restauración y rehabilitación del patrimonio mueble, arqueológico e inmaterial dañado. Su alcance es de cinco años, y su objetivo se ha centrado en la rehabilitación de los edificios afectados más relevantes, con obras urgentes de estabilización y consolidación de los declarados BIC o con diferentes niveles de protección (Grados 1 y 2).

Este Plan contemplaba, por tanto, la rehabilitación de elementos relacionados directamente con la Semana Santa que quedaron muy mermados tras los seismos (Convento e Iglesia de Santo Domingo, Convento e Iglesia de San Francisco, Iglesia de San Mateo e Iglesia de Santiago). Su incidencia en el patrimonio ha sido espectacular, mostrándose muy pronto los resultados. En 2012 el producto denominado *Lorca: abierta por restauración* recibió en FITUR el premio del Grupo Excelencias al mejor producto turístico ligado a catástrofes.

Los estudios sobre turismo religioso en España no son muy prolíficos, sin embargo en los últimos años se ha producido un aumento de los mismos. Destacan las publicaciones realizadas por Llundés (1995), Santos Solla (2002) o Esteve Secall (2002), y especialmente el número monográfico a este fenómeno elaborado por la revista Cuadernos de Turismo en el año 2006.

Los trabajos publicados sobre la Semana Santa de Lorca son escasos, destacando los realizados por Munuera *et al.*, (2006), Andrés Sarasa (2016) y Espejo Marín y García Marín (2016).

Los principales objetivos de esta investigación han sido: (1) Examinar la importancia de la Semana Santa en el ámbito de estudio; y (2) Evaluar cuál es su incidencia y su importancia en el desarrollo turístico de la ciudad, así como sus repercusiones territoriales.

II. ÁREA DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

Lorca se ubica en el sureste español, concretamente en la Región de Murcia. Su término municipal abarca una extensión total de 1.675,2 km², siendo el segundo municipio en extensión de España tras Cáceres. Actualmente cuenta con 91.714 habitantes (INE, 2015) y está consolidada como la tercera ciudad en importancia dentro del contexto regional, tras Murcia y Cartagena. La comarca natural de Lorca es más amplia, alcanzando los 3.970 km², teniendo la ciudad influencia directa sobre otras diez localidades distribuidas casi a la par entre las provincias de Murcia y Almería, quedando este espacio poblado por 211.534 habitantes, de los que 91.714 viven en Lorca (Serrano-Martínez *et al.*, 2016).

Lorca es, tradicionalmente, una ciudad histórica, asentándose en ella diversas civilizaciones a lo largo del tiempo debido, primordialmente, a su particular ubicación en el extremo oriental de la depresión peni-

bética, camino obligado entre Andalucía y Levante (Gil Olcina, 1968), forma parte de un extenso corredor que comunica los históricos reinos de Murcia y Granada, siendo una de las ciudades defensivas y fronterizas entre ambos (Martínez Martínez, 1985).

Para la elaboración del presente estudio se realizó, en primer lugar, una revisión bibliográfica. Tras ello, se recopiló la información disponible de la Semana Santa de Lorca y su patrimonio material e inmaterial, siendo los elementos primordiales para su puesta en valor como factor de desarrollo turístico. Por último, se efectuó un trabajo de campo con el fin de comprobar *in situ* la magnitud que alcanza el evento y se visitaron los diversos museos de bordados del Paso Blanco y del Paso Azul y los talleres

de bordaje. Además, se mantuvieron entrevistas con los comerciantes y hosteleros lorquinos con el fin de constatar su percepción sobre el grado de incidencia de la Semana Santa.

III. LA IMPORTANCIA DE LA SEMANA SANTA EN LORCA

Una de las principales señas de identidad del pueblo lorquino es su Semana Santa, declarada de Interés Turístico Internacional desde el año 2007 por la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. La Semana Santa lorquina constituye una de las manifestaciones religiosas más importantes y originales de cuantas se celebran en España. Se configu-

Figura 1
Desfile Bíblico-Pasional (Domingo de Ramos) en Lorca



ra a mediados del siglo XIX con el resurgimiento de las antiguas cofradías y hermandades reestructuradas en el siglo XVIII como cofradías del estado noble, constituidas como coto cerrado para sus herederos. Es una festividad diferente ya que las procesiones no son corrientes, sino que son consideradas como *Desfiles Bíblico-Pasionales*, dotándola de una personalidad única y diferente (Figura 1).

Lorca se transforma, durante Semana Santa, en una nueva Jerusalén, recordando la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret a través de dichos desfiles. Reyes, emperadores, sacerdotes, artífices, guerreros de Asiria o de Babilonia, romanos, israelitas desfilan ataviados con terciopelos, mantos y ricos bordados para revivir escenas y episodios de la Biblia, creando un espectáculo procesional y popular que resulta difícil de olvidar.

Entre los pasos que conforman la Semana Santa lorquina se encuentran: Paso Blanco, Paso Azul, Paso Morado, Paso Encarnado, Paso Negro y Paso del Resucitado. Destaca, principalmente, la rivalidad que tienen los dos primeros, pues son los pasos con más afiliados y los que más pasión despiertan entre los ciudadanos dada la espectacularidad de sus desfiles, siendo precursores de la festividad al fundarse en 1852 (Paso Blanco) y 1855 (Paso Azul) respectivamente.

Dicha rivalidad es heredada de la pugna entre las antiguas cofradías ubicadas en las parroquias más oligárquicas de la ciudad (Santo Domingo y San Francisco), expresada a través de magníficos bordados que adornan caballos, carrozas, enganches y tro-

nos de las imágenes marianas y cristológicas de la mayor veneración (Andrés, 2016).

La llegada de la Semana Santa transforma cada año a la ciudad. La mayoría de los habitantes pertenecen a un paso y no dudan de engalanar los balcones con estandartes de los mismos en señal del acontecimiento. La principal arteria de la ciudad, la Avenida Juan Carlos I, lugar por el que transcurren los *Desfiles Bíblico-Pasionales*, es acondicionada para la ocasión. En ella se vierte una capa de tierra sobre el asfalto para que los caballos puedan desfilan sin ningún tipo de riesgo y se recreen las características del terreno del lugar donde acontecieron los actos según la Biblia. Además, se colocan los palcos, lugares donde se encuentran los asientos para poder presenciar los desfiles y que son comprados por lugareños y visitantes. Generalmente, cada paso tiene una zona asignada para agrupar a sus fieles seguidores que vitorean las imágenes y desfiles de su hermandad.

IV. LA SINGULARIDAD DE LOS BORDADOS

Una de las singularidades más atractivas de la Semana Santa lorquina son sus bordados. Éstos se conforman como un patrimonio material e inmaterial, pues el arte y la técnica del bordado se transmiten de generación en generación por las costureras de los diversos pasos que participan en la Semana Santa.

Los conocimientos y técnicas relacionadas con el bordado y su puesta en escena en los *Desfiles Bíblico-Pasionales* de Lorca

han llevado a que éste de ser una actividad artesanal dedicada a labores propias del hogar a transformarse en una manifestación artística con sus propias peculiaridades que ha ido evolucionando y cambiando a la par que el mismo desfile. Para mantener viva la tradición y su transmisión de generación a generación, se ha creado en la colaboración de diferentes organismos públicos una escuela oficial de bordado en el que el alumnado aprende las técnicas que les enseñan bordadoras y directores artísticos. La transmisión de estos conocimientos y prácticas ha permitido el aprendizaje y desarrollo de estas técnicas, favoreciendo su popularización y el establecimiento de vínculos sociales.

Durante todo el año se bordan en los talleres túnicas, mantos, insignias y demás vestimentas y complementos que lucen los personajes durante los desfiles, se renuevan piezas o restauran las prendas deterioradas como consecuencia del uso. En esta función se implican los directores artísticos, bordadoras y los mayordomos, pues todos ellos desarrollan un papel esencial en las tareas de conservación, limpieza y mantenimiento de las piezas que han participado en el Desfile, que deben ser guardarlas en espacios protegidos y blindados, habilitados para ello en las Casas de los Pasos, o bien en los espacios de los Museos para que sean contempladas por los visitantes. Aunque en otros lugares hay salas en las que se pueden ver obras bordadas, fuera de Lorca no hay Museos propiedad de cofradías de Semana Santa destinados a exhibir esta tipología de bordados en sedas.

Lorca se siente muy identificada con este elemento cultural, el más singular de su

patrimonio artístico, que proporciona prestigio a la ciudad y contribuye a definir su personalidad histórica. El bordado en oro y sedas constituye el componente esencial de los *Desfiles Bíblico-Pasionales* de Lorca, la fiesta más querida y participativa de la ciudad, con importantes funciones sociales y culturales. Aunque los bordados cobran verdadero sentido durante la celebración de los desfiles, su materialización es fruto de la implicación directa de muchos lorquinos que durante todo el año se esfuerzan para hacer realidad este objetivo común. El arte del bordado lorquino es, en suma, una manifestación artística que permite a los lorquinos expresar su creatividad y un símbolo reconocido de su identidad cultural (Figura 2).

Figura 2
Estandarte de la Virgen de la Amargura (Paso Blanco)



En los últimos años, el Consejo de Gobierno de la Región de Murcia ha ido declarando Bien de Interés Cultural mediante Decretos diversas piezas de bordados de la Semana Santa de Lorca. Destaca la decoración del trono de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura del Paso Blanco de Lorca y el conjunto de bordados que formaban parte de la ornamentación del antiguo trono de la Santísima Virgen de los Dolores del Paso Azul de Lorca.

En la Resolución de 27 de marzo de 2013 de la Dirección General de Bienes Culturales de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, se inicia el procedimiento de declaración de Bien de Interés Cultural

Inmaterial a favor de «La Tradición del Bordado de Lorca».

Tras los terremotos del 11 de mayo de 2011, con la rehabilitación de los conventos e iglesias de los dos pasos principales, las cofradías del Paso Blanco y del Paso Azul deciden remodelar sus museos expositivos. El primero que se abre tras la catástrofe es el MUBBLA (Museo de Bordados del Paso Blanco). Estas instalaciones albergan un rico y variado patrimonio dedicado a la Semana Santa, siendo visitados por miles de personas cada año. Son una muestra inequívoca de la pasión con la que es vivida la festividad en la ciudad y un fiel reflejo de uno de los elementos idiosincráticos del pueblo lorquino (Figura 3).

Figura 3
Museo del Paso Blanco (MUBBLA)



FUENTE: Laura Hummer Hernández

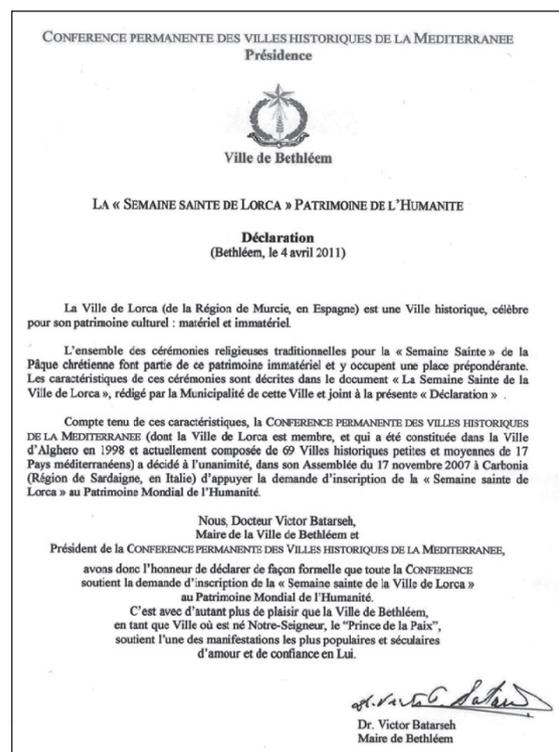
V. LA SEMANA SANTA DE LORCA: CANDIDATA A PATRIMONIO INMATERIAL DE LA HUMANIDAD POR LA UNESCO

La apuesta por posicionar la Semana Santa de Lorca como un producto turístico de primer orden viene haciéndose desde hace varios años. Una de las acciones más significativas es su candidatura a Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, concretamente de sus bordados.

La Semana Santa de Lorca encaja perfectamente en la definición de patrimonio cultural inmaterial que recoge el Artículo 2 de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Es una clara manifestación popular del patrimonio inmaterial, convertida en espectáculo o texto que desvela la identidad de la ciudad adornándose de técnicas artesanales surgidas de un saber hacer popular, recoge tradiciones y expresiones orales de una sociedad dominada por una élite privilegiada, formada por la nobleza y el clero, frente a la gran masa que trabajaba y pagaba impuestos. Todo le confiere una singularidad por la que fue declarada de Interés Turístico Internacional el año 2007 y ahora, conforme al acuerdo tomado en el apartado a) del punto cuatro del Orden del día de la Asamblea de la Conferencia de Ciudades Históricas del Mediterráneo, celebrada en la Sede del Centro Italiano de la Cultura de la ciudad de Carbonia el 17 de noviembre de 2007, se promueve la declaración por parte de la UNESCO de la Semana Santa de Lorca como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad (Figura 4).

En el intento de valorizar la Semana Santa como capital/imagen de Lorca debe

Figura 4 Carta de apoyo para que la UNESCO reconozca a la Semana Santa de Lorca Patrimonio Inmaterial de la Humanidad



tenerse en cuenta una triple tradición que revela la idiosincrasia de la ciudad: la dimensión religiosa que justifica las procesiones propiamente dichas (los desfiles bíblico-pasionales); el juego de la élites lorquinas que se sitúa en la base de la singularidad que presenta la Semana Santa y, por último, el saber hacer popular, a través del cual el pueblo contribuye a la originalidad de la Pascua lorquina, que se pone de manifiesto por sus tradiciones piadosas y por el valor artístico

que atesoran los bordados que lucen imágenes, tronos y personajes históricos o mitológicos (Andrés, 2016).

Esta iniciativa está siendo recogida con una aceptación unánime entre los lorquinos. Se materializa así un deseo cuyo origen se encuentra años atrás, cuando los pasos solicitaron la máxima protección jurídica de algunas de las piezas de bordados que conforman su patrimonio artístico mediante la declaración por parte del Estado Español de Bienes de Interés Cultural.

VI. ATRACTIVO TURÍSTICO DE LA SEMANA SANTA Y REPERCUSIONES EN LA CIUDAD

El atractivo turístico de la Semana Santa de Lorca es inequívoco. El número de visitantes aumenta cada año fruto de la sin-

gularidad del evento y de las campañas publicitarias lanzadas desde las administraciones local, regional y estatal para ejercer una fuerza de atracción hacia personas de otros municipios de la Región de Murcia y provincias limítrofes con el fin de generar nuevas oportunidades de desarrollo.

La última campaña publicitaria lanzada por el Ayuntamiento de Lorca hace una clara referencia a la Semana Santa y a sus bordados. El slogan Lorca, lo bordamos, creado en 2016, tiene como objetivo fundamental consolidarse como una marca de ciudad que no solo otorgue visibilidad a toda la actividad del municipio de cara al visitante, sino de la que también se sienta orgulloso el propio ciudadano, además de poner en valor los bordados (Figura 5).

La atracción turística generada por el evento y la involucración del pueblo lor-

Figura 5
Slogan Lorca, Lo Bordamos



FUENTE: Ayuntamiento de Lorca.

quino ejercen unos beneficios socioeconómicos en la ciudad. Buen ejemplo de ello es el pequeño comercio del casco histórico, mermado en los últimos años por la proliferación de los centros comerciales y por los daños causados por el terremoto de 2011, que ve aumentadas sus ventas de una manera sustancial, tal como atestiguan los comerciantes entrevistados. Destaca la siguiente percepción:

“Durante la Semana Santa el horario comercial es diferente, llegando a abrir durante todo el día de manera ininterrumpida. Son muchas las personas que visitan la ciudad e incluso los propios lorquinos salen mucho más a las calles. Este hecho provoca que en Semana Santa se produzcan múltiples ventas y tengamos mayores beneficios”

La Avenida Juan Carlos I, máximo exponente del comercio urbano lorquino en la actualidad, muestra los mismos síntomas que el centro histórico. Durante la Semana Santa acrecienta el número de ventas y, por consiguiente, sus beneficios. El horario comercial cambia, manteniéndose la mayoría de las tiendas abiertas durante todo el día, con el fin de satisfacer la demanda de los consumidores. Además, tal como expresa un comerciante, se hace necesario contratar personal durante esas fechas:

“Las ventas y la afluencia a las tiendas en Semana Santa se disparan. Muchos comercios se ven obligados a contratar personal para poder hacer frente a las necesidades laborales. Por otro lado, considero que provoca unas repercusiones territoriales muy positivas para la ciudad, generando un beneficio económico importante, especial-

mente en los comercios del centro histórico que se encuentran en decadencia”

El sector hostelero también se beneficia de este evento. Bares y restaurantes, especialmente los ubicados en el centro histórico y la Avenida Juan Carlos I, tienen que contratar personal durante los días de la Semana Santa para poder satisfacer la demanda de los clientes. Esto queda constatado en la siguiente percepción:

“Durante la Semana Santa la actividad se dispara en el restaurante, tengo que contratar nuevos empleados. Es la única forma de atender todas las reservas que nos realizan. Además, los días grandes de la festividad es muy normal tener lista de espera para las comidas y las cenas. Para los hosteleros la Semana Santa supone un incremento considerable en las ganancias, siendo un bálsamo económico, ya que en una semana se puede ganar el mismo dinero que en dos meses”

En suma, las procesiones se convierten en decisivas para el sector comercial y hostelero, repercutiendo de manera muy positiva en los propietarios, que ven como sus ventas se incrementan de manera cuantiosa debido a la afluencia de miles de turistas que cada año se desplazan a la ciudad a ver los desfiles procesionales, además de los propios lorquinos. La llegada de turistas y excursionistas constituyen una oportunidad de desarrollo socioeconómico (Moreno y Lagar, 2016), pues se genera un beneficio a través del consumo de bienes y servicios y la creación de nuevos empleos en la población, así como la puesta en valor de toda la cultura e idiosincrasia del pueblo lorquino.

VII. CONCLUSIONES

La Semana Santa de Lorca es, por tanto, en un recurso turístico de primer orden tanto para la ciudad como para la Región de Murcia. Las repercusiones socioeconómicas son inequívocas. Se hace necesario seguir aunando esfuerzos para seguir posicionando de la mejor manera posible esta festividad en el panorama nacional e internacional, con el fin de generar un desarrollo territorial.

Desde el consistorio local y las diferentes cofradías que componen el evento se han iniciado los trámites para su declaración como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. Este distintivo generaría un nuevo atractivo, atrayendo, según las previsiones, a un mayor número de turistas a lo largo de todo el año, pues se está trabajando para realizar actividades permanentes relacionadas con la Semana Santa.

En definitiva, todos los agentes implicados deben seguir trabajando para que este recurso turístico se convierta en un producto turístico consolidado, y que una parte de los beneficios que pueda generar a medio plazo repercutan en las cofradías como impulsoras del evento.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS SARASA, J.L. (2016): La imagen de la ciudad de Lorca como recurso turístico. En GARCÍA MARÍN, R. (Ed.) *Lorca: Ciudad Histórica del Mediterráneo*. Murcia: Fundación Séneca: Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia. pp. 151-173.
- CÁNOVES VALIENTE, G. y BLANCO ROMERO, A. (2011): Turismo religioso en España: ¿La gallina de los huevos de oro? Una vieja tradición, versus un turismo emergente. *Cuadernos de turismo*, nº 27, pp. 115-131.
- ESPEJO MARÍN, C. y GARCÍA MARÍN, R. (2016): Los bordados de Lorca: Un patrimonio singular como recurso turístico. En GARCÍA MARÍN, R. (Ed.) *Lorca: Ciudad Histórica del Mediterráneo*. Murcia: Fundación Séneca: Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia. pp. 175-206.
- ESTEVE, SECALL, R. (2002): *Turismo y religión. Aproximación a la historia del turismo religioso*. Universidad de Málaga, Málaga. 426 pp.
- GARAY TAMAJÓN, L. y CÁNOVES VALIENTE, G. (2011): Life Cycles, stages and tourism history. The Catalonia (Spain) Experience, *Annals of Tourism Research*, Vol. 38, (2), pp. 651-671.
- GIL OLCINA, A. (1968): La ciudad de Lorca (notas de Geografía Urbana), *Papeles del Departamento de Geografía*, nº 1, pp. 79-110.
- LLURDÉS COIT, J.C. (1995): Turismo y religión como base de un proyecto turístico. El ejemplo de la Ruta Transpirenaica de peregrinaje Lourdes-Montserrat. En PLAZA GUTIERREZ, J.I. y CABERO DIÉGUEZ, V. (Coords), *Cambios regionales a finales del siglo XX. XIV Congreso Nacional de Geografía*. Universidad de Salamanca. Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 298-301.
- MARTÍNEZ, M. (1985). La población de la ciudad de Lorca en 1498. *Miscelánea Medieval Murciana*, nº 12, pp. 27-54.
- MORENO MUÑOZ, D. y LAGAR TIMÓN, D. (2016): Turismo y comercio en la dinámica de la ciudad de Lorca. En GARCÍA MARÍN, R. (ed.) *Lorca: Ciudad Histórica del Mediterráneo*. Murcia: Fundación Séneca: Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia. pp. 239-263.
- MUNUERA RICO, D., MUÑOZ CLARÉS, M. y SANCHEZ ABADÍE, E. (2006): Perspectivas de la Semana

- Santa de Lorca. Lorca: Ayuntamiento de Lorca. 76 pp.
- NOLAN, M. y NOLAN, S. (1992): Religious sites as Tourism Attractions in Europe. *Annals of Tourism Research*, 19, pp. 68-78.
- PRATS CANALS, LL. (2003): Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?. *Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural*, Vol. 1, (2), pp. 127-136.
- SANTOS SOLLA, X. (2002): Pilmigrage and Tourism at Santiago de Compostela, *Tourism Recreation Research*, Vol. 27(2), pp. 41-50.
- SERRANO MARTÍNEZ, J.M., ESPEJO MARÍN, C., ANDRÉS SARASA, J.L., y ROMERA FRANCO, J.D. (2016). Patrimonio, turismo y desarrollo local en Lorca, Región de Murcia (España). En GARCÍA MARÍN, R., ALONSO SARRIA, F., BELMONTE SERRATO, F. y MORENO MUÑOZ, D. (Eds.). *Actas del XV Coloquio Ibérico de Geografía: Retos y Tendencias de la Geografía Ibérica*. Murcia: Asociación de Geógrafos Españoles. pp. 822-831.

NOTAS

(1) Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación: “El Turismo Cultural en la Revitalización del Patrimonio Histórico de Lorca: Actores y Estrategias” (Proyecto 18937/JLI/13), financiado por la Fundación Séneca, Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia. Agradecemos el apoyo prestado.

